

## **Caso 1: La historia de Samuele (17 años de edad)**

### **Motivo de ingreso en el sistema de justicia juvenil:**

Samuele es un chico de 17 años de Reggio Calabria. Hace tres años, tras un procedimiento civil fue internado en un centro de menores, situado fuera de su región de residencia. Este procedimiento se abrió después de que el chico fuera secuestrado por un grupo de narcotraficantes: como miembro de la red de tráfico de drogas, fue acusado por el grupo criminal de robar parte de la droga de su almacén. Durante su secuestro, fue golpeado repetidamente y sólo fue liberado después de que un miembro destacado del grupo criminal pagara su deuda.

### **Lo que sabe el trabajador social:**

Samuele tiene un historial de comportamiento antisocial y adicción a las drogas desde una edad temprana, aunque su conducta nunca ha sido abordada por las autoridades legales o los trabajadores sociales, a pesar de su contexto familiar particularmente desestructurado. De hecho, el chico procede de una familia caótica, invalidante y negligente, de la que quiere separarse, pero a la que comprensiblemente se siente unido. Ambos padres tenían un historial de adicción a las drogas, mientras que su madre era responsable de numerosos incidentes de violencia familiar contra su marido y sus hijos. Además, su madre fue víctima de la violencia perpetrada por el hombre con el que inició una relación, mientras su marido estaba en prisión. Los hermanos de Samuele han sido y son víctimas de violencia directa e indirecta. Antes de que se iniciara el proceso judicial de Samuele, su madre impuso la presencia de su nueva pareja en casa, mientras seguía viviendo allí con su marido. La mujer, al igual que su marido, tenía escasas habilidades parentales, no se ocupaba de sus hijos y nunca fue un modelo para ellos. Tras la llegada de la pareja de su mujer, el padre de Samuele se fue de casa y vivió en la calle durante algún tiempo. Samuele y sus hermanos estaban acostumbrados a su ausencia, ya que su padre había cumplido varias penas de prisión.

Un día, Samuele vio a la pareja de su madre maltratándola. Le tiró una silla para parar la violencia, pero su madre lo echó de casa por ello. Durmió en la calle durante unos días, y luego conoció a un hombre que lo introdujo en el tráfico de drogas y le explicó cómo operaban los grupos criminales organizados locales. Este hombre fue un punto de referencia para él, ya que le recompensaba por sus habilidades como traficante: así es como Samuele se convirtió en traficante de drogas. Empezó a consumir sustancias a los 11-12 años y desarrolló una adicción que le llevó a robar una buena cantidad de droga al grupo criminal del que formaba parte. Una vez descubierto, lo secuestraron y lo mantuvieron apartado durante varios días; en ese tiempo, sufrió abusos y su vida estuvo amenazada.

Una vez liberado, Samuele no se atrevió a denunciar este episodio hasta que la policía detuvo a varios miembros del grupo. Sólo entonces se decidió a revelar lo que había sufrido durante su secuestro y se inscribió en un programa de protección, que preveía su traslado a otra zona.

La separación fue muy traumática para Samuele, sobre todo porque siempre había sido muy protector con sus hermanos. Fueron internados en dos centros de menores diferentes tras el último de una serie de incidentes de abandono, en el que su madre los dejó en una estación de tren.

Tras el inicio del juicio contra el grupo criminal que secuestró a Samuele, los magistrados propusieron que tanto los padres como los hermanos de Samuele fueran trasladados a otra región por considerar que sus vidas corrían peligro. Samuele quería que sus hermanos fueran trasladados a la comunidad donde vivía, para estar cerca de ellos.

Samuele trabajó como animador en un campamento de verano en otra región durante una semana, al que también asistieron sus hermanos. Le gustaba pasar tiempo con los niños y servirles de modelo, no sólo en términos emocionales, sino también reglamentarios.

### **Lo que sabe el personal del Centro de Menores**

Samuele lloró desesperadamente durante todo el viaje hasta el centro de menores de fuera de su región y, al llegar, empezó a abusar del cannabis, en secreto, porque le ayudaba a "no pensar". A lo largo de los tres años siguientes, hizo importantes progresos y pudo abrirse al personal del centro, con los que desarrolló un importante vínculo emocional y una relación de confianza.

Cuando se inició el juicio contra sus secuestradores y Samuele iba a declarar contra ellos, empezó a presentar un comportamiento rebelde con varios intentos de fuga. Un día, Samuele hizo las maletas, dispuesto a marcharse. Al principio, los educadores consiguieron convencerle de que se quedara, pero por la noche trepó por el balcón y se escapó con otros dos chicos, que regresaron al centro unas horas después. Al día siguiente, Samuele, hambriento y con frío, llegó a su región natal, Calabria. Temía que su familia pudiera sufrir represalias a manos de sus secuestradores si declaraba en el juicio. Dos días después, regresó al centro en un estado psicológico terrible, amenazando con nuevos intentos de fuga.

Al cabo de un tiempo, el personal descubrió que Samuele tenía deudas con los traficantes de droga locales, que lo buscaban a través de los demás residentes del centro. Además, Samuele había intentado convencer a algunos de estos chicos, entre ellos uno de 14 años, para que compraran cocaína para él y enviaran mensajes a los traficantes, ya que él no podía utilizar su teléfono móvil.

### **Lo que sabe el psicólogo:**

La historia de Samuele está repleta de experiencias de abandono y traumas causados por sus cuidadores. Estas experiencias negativas llevaron al chico a creer que era intrínsecamente malo, indigno de amor y afecto y merecedor de los abusos y el abandono a los que estaba expuesto. Samuele se refería a sus hermanos menores como "niños", como si fuera una figura paterna para ellos.

El chico experimentaba un enorme sufrimiento psicológico que exteriorizaba y admitía abiertamente. Sus comportamientos inadaptados, su impulsividad y su abuso de sustancias son las consecuencias psicológicas de su educación en la primera infancia. Samuele se irritaba fácilmente con otras personas, especialmente si se le imponían normas o si percibía injusticias. En una ocasión, durante la hora de la comida en el centro, un chico le pidió que le cambiara la pasta por el pollo y cuando Samuele le dio su plato, el otro chico empezó a reírse de él y se quedó con la pasta y con el pollo. Samuele saltó, le tiró la silla a la cara al otro chico y empezó a darle patadas. Algunos miembros del personal intervinieron inmediatamente, pero Samuele, enfurecido, apartó a todos y continuó dando puñetazos y patadas al otro chico, causándole varias heridas. Cuando le preguntaron (más tarde) qué había pasado, respondió: "Cuando empezó a reírse de mí, de repente me enfadé mucho y luego no recuerdo nada hasta que el personal me apartó". Tras episodios similares, Samuele suele retirarse a su habitación durante días, no habla con nadie y quiere que le dejen en paz.

Samuele describió numerosos episodios en los que él y sus hermanos fueron abandonados y expuestos a los problemas psicológicos de sus padres. Samuele recordó que de pequeño lo dejaban a menudo sin comer: "Mi madre casi se desmayaba en el sofá y no podía levantarse durante horas". En esos momentos, Samuele dijo que se sentía terriblemente asustado, porque parecía que su madre iba a morir y su hermano pequeño no paraba de llorar de hambre. Buscaba comida por toda la casa y le conseguía lo que podía encontrar. Samuele recordaba que en esos momentos no había nadie que le calmara y le asegurara que todo iba a salir bien, así que se encerraba en sí mismo por la noche, fantaseando con una vida mejor. A la mañana siguiente, sus padres volvían a la "normalidad" y actuaban como si no hubiera pasado nada.

Samuele empezó a abusar del cannabis a los 12 años. Su abuso parece haberse agudizado, ya que el chico utiliza las sustancias tanto para regular su tensión e irritabilidad como para "distanciarse" de su difícil entorno.

Sus vulnerabilidades personales y las experiencias traumáticas no procesadas desencadenan los comportamientos desviados de Samuele. Samuele es más impulsivo que sus compañeros y carece de capacidad para regular su ira. A pesar de ello, el joven es suficientemente consciente de su sufrimiento hasta el punto de pedir ayuda.

A pesar de sus retos, Samuele presenta habilidades y actitudes que, si se canalizan bien, pueden favorecer su proceso de curación. Sin embargo, los puntos fuertes de

Samuele necesitan ser controlados, apoyados activamente y no dejados a su gestión autónoma (por eso, por las razones mencionadas, el joven necesita uno o más modelos sólidos). Además del deseo de emanciparse y de cambiar la forma en que vivía en el pasado, Samuele presenta necesidades emocionales sanas que hay que tener en cuenta. De hecho, expresó repetidamente su deseo de reunirse con sus hermanos.

### **Lo que sabe la hermana pequeña de Samuel**

Diana tiene 13 años y está terminando el primer ciclo de secundaria. Dice que su madre la abandonó a ella y a su hermano pequeño en la estación de tren tras una visita a Samuele, porque no tenía suficiente dinero para comprar un billete de vuelta para los tres. Antes de que Diana fuera enviada a un piso de acogida, su madre apenas les preparaba una comida caliente a ella y a sus hermanos y a menudo les daba de comer comida de McDonald's tanto en la comida como en la cena.

Dice que se siente aliviada de estar en un piso de acogida, a pesar de las presiones de su madre, que los quiere en casa, y se siente incómoda al volver con su familia los fines de semana. En esos momentos, se ve obligada a presenciar las violentas peleas entre sus padres. Una noche, llamó a Samuele muy asustada, porque sus padres se estaban peleando, su madre estaba "actuando como una loca" y golpeando a su padre. Entonces llamó a la policía, que llegó poco después e interrumpió la pelea.

Desde que comenzó una relación sentimental con un chico de la zona, volvió a casa con más ganas y trató de pasar el mayor tiempo posible con él, lejos de sus padres. Por ello, declaró que no quería que la apartaran de su entorno, y amenazó con huir si la justicia se lo imponía.

Volvió a ver a Samuele después de más de un año, en el campamento de verano donde Samuele era animador. Admiraba la autoridad que su hermano mayor mostraba frente a sus hermanos, su empeño en entretenerlos y el cariño que les profesaba. A pesar de la distancia que los separa, Samuele sigue siendo su principal punto de referencia.

### **Lo que saben los padres de Samuele**

Los padres de Samuele estaban muy preocupados por su adicción a las drogas. Sin embargo, admitieron que no tenían la capacidad de responder adecuadamente a esa situación y solicitaron la ayuda de los Servicios sociales. Con motivo de las repetidas fugas del joven, sus padres se dieron cuenta de que había vuelto a su antiguo círculo de conocidos y que probablemente había vuelto a traficar y abusar de las drogas. Sin embargo, su preocupación no hizo que estuvieran más dispuestos a trasladarse lejos

de su casa y a encontrar un trabajo con la ayuda de una asociación que les ofrecía apoyo. Todavía no sabían cómo podrían apoyar a Samuele a distancia una vez que volviera a casa (si el chico decidía abandonar el centro al llegar a la mayoría de edad) y derivaron esa responsabilidad a los Servicios sociales.

### **Lo que sabe Samuele**

Samuele dijo que tenía ideas claras sobre lo que consideraba correcto e incorrecto, así como sobre lo que era legal e ilegal. Expresaba abiertamente sus opiniones negativas sobre la delincuencia organizada y las actividades ilegales en general. Se sentía avergonzado por los delitos que había cometido. Admitió que tenía experiencia de primera mano en esos contextos y que quería buscar ayuda para romper con ellos.

Dijo que abandonó una escuela de hostelería porque "se había metido en malas compañías", y que posteriormente comenzó un curso de formación profesional para ayudantes de cocina porque quería trabajar en el sector de la hostelería. Antes de dejar la escuela, destacaba en historia y asistía a las clases con regularidad. Expresó su deseo de permanecer en el mismo centro después de cumplir los 18 años, es decir, tras el fin del procedimiento civil, hasta que pudiera encontrar la estabilidad necesaria para mudarse a su propia casa y encontrar un trabajo en la zona. También asistió a una escuela de danza donde hizo un curso de baile caribeño. Decía que bailar le hacía sentir bien y le quitaba las ganas de drogarse antes de las clases, en parte porque necesitaba tener control sobre su cuerpo para bailar en pareja, pero sobre todo porque el baile le calmaba. Se hizo amigo de los demás residentes del centro y a menudo cocinaba para ellos. Aunque varias chicas se interesaron por él, Samuele dijo que no quería entablar una relación, porque "las mujeres no son de fiar, te dejan en cuanto encuentran a otro hombre".

Describió a sus padres como frágiles, incapaces de ofrecer la sensación de seguridad necesaria para el desarrollo saludable de sus hijos. Afirmó que de niño presenciaba a menudo peleas verbales y físicas entre sus padres y que él y sus hermanos también sufrían castigos corporales. Afirmó que estaba muy contento de volver a casa para visitar a sus padres, pero sólo por unos días. Es más feliz ahora que sus hermanos menores están en un centro: cree que si los sacaran de casa más tarde, se habrían arriesgado a seguir un mal camino. Es muy protector y dijo con ternura que está orgulloso de su hermano de 10 años, que ahora ha aprendido a leer perfectamente. Samuele compartió abiertamente su conflicto interno entre el deseo de construir un futuro lejos de su entorno familiar y el deseo de reunirse con sus hermanos, aunque comprendía que le era imposible cuidar de ellos.

### **Reflexiones y preguntas:**

¿Cuáles son los hechos más relevantes en este caso?	¿Qué tipo de hipótesis pueden hacerse?	¿Cuál sería el paso siguiente para confirmar o negar las hipótesis?	¿Qué se necesita saber y conocer aún?
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Chico de 17 años</li> <li>• Abuso de sustancias</li> <li>• Originario del sur de Italia</li> <li>• Sus padres son drogadictos</li> <li>• Samuele es un drogadicto</li> <li>• Samuele trató de proteger a su madre y fue expulsado de su casa</li> <li>• Se puso en contacto con traficantes de drogas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Samuele consumía drogas para apaciguar la intensidad de sus emociones</li> <li>• Traficar con drogas y estar en una banda podría ser una forma de pertenencia</li> <li>• Su sentido de la responsabilidad para con sus hermanos se originaba en la obligación que sentía de actuar como figura protectora para ellos, dada la escasa protección y estabilidad ofrecida por sus cuidadores.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistar a Samuele</li> <li>• Pedir más información a sus hermanos, etc.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trauma infantil y consumo de sustancias</li> </ul>